

Entrevista a María Engracia Vallejo Bernal *In memoriam*

“Los museos son importantes por el conocimiento histórico y el desarrollo moral”

Ana Graciela Bedolla Giles*

María Engracia Vallejo Bernal estudió para maestra como escalón para acceder a una carrera universitaria, con la ventaja de que podría trabajar y contribuir a la economía familiar. En esos años, la Escuela Normal Superior adoptó el método llamado “Globalización”, el cual consistía en articular la enseñanza de distintas materias del currículum a partir de un hecho o un personaje, por ejemplo, Florence Nightingale. Esto le permitía desarrollar todas las materias. Practicaban constantemente.

UNA VISITA ME ACERCÓ A LA HISTORIA

Luz María Frutos fue su profesora. En una ocasión llevó a su grupo al Museo Nacional de Historia y “por primera vez experimenté una visita guiada que me acercó a la historia”, comentó María Engracia en una entrevista. Al terminar sus estudios obtuvo una plaza en la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Ese interés por la historia llevó a María Engracia Vallejo Bernal (1940-2022) a los Paseos Culturales del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Allí se le abrió todo un panorama hacia la arqueología y conoció a quien sería su



La maestra María Engracia Vallejo Bernal le imprimió un giro a la educación: el abandono del Conductismo y una ruta hacia un enfoque constructivista. **Fotografía** © Archivo de la familia Vallejo.



El interés por la historia llevó a María Engracia Vallejo Bernal a los Paseos Culturales del INAH. Allí se le abrió todo un panorama hacia la arqueología. **Fotografía** © Archivo de la familia Vallejo.

compañero de vida, el doctor Jorge Canseco Vincourt, investigador del Museo Nacional de las Culturas.

María Engracia recordó: “Ya me había inscrito en la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia) y a pesar de que estaba incluida en la ‘lista negra’, la profesora Frutos me propuso una comisión al museo, por supuesto con la promesa de portarme bien.¹ Acepté porque estaba convencida de que los museos eran muy importantes tanto por el conocimiento histórico, como para el desarrollo moral”.

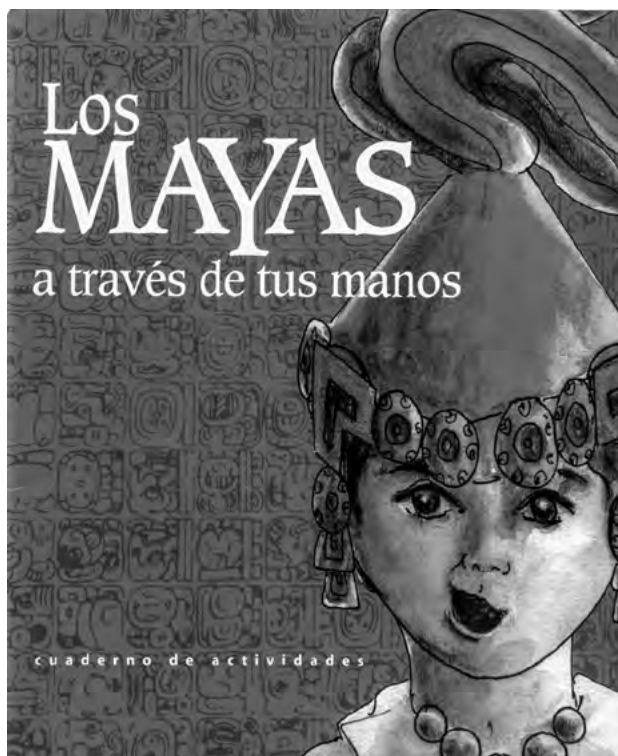
“En 1960 la profesora Frutos logró comisionar a 15 maestros a la Galería de Historia, donde trabajé un año y luego me fui al Museo Nacional. En ese tiempo estábamos comisionados al Departamento de Acción Educativa y nos rotaban entre los museos: Nacional, de Historia, la Galería y el Museo Etnográfico.

“Empecé a cambiar las cosas usando proyecciones y haciendo guiones para diferentes actividades. Formamos una

diapoteca y con ella presentábamos a los visitantes ‘Un viaje antes de entrar a la sala’ (...) dábamos visitas guiadas a Teotihuacan, Cuicuilco y Xochicalco, acompañando a los grupos que organizaban las escuelas. También hicimos la Ruta de Hidalgo”. Ahí desarrolló la guía para la sala de los esqui-males; una publicación colectiva llamada *El museo vivo*, y se desempeñó como subdirectora de Difusión.

Cuando trabajaba en Chapultepec, con Cristina Sánchez Bueno, escribió *El bautizo en tiempos de los mexicas*, obra de teatro guiñol, el cual se representó los sábados de 1965 a 1967. En esos años desarrolló un álbum con estampas de las colecciones, distribuido por la empresa Bimbo; el libro de poesía escrita por niños *Un techo del tamaño del mundo*; un cineclub, los talleres de vacaciones a partir de 1970 y desde 1975 la atención a personas con discapacidad.

La maestra Vallejo Bernal desempeñó varios cargos en el ICOM (Consejo Internacional de Museos, por sus siglas en



Formó un gran equipo con el cual desarrolló materiales de divulgación y elaboraron publicaciones educativas, como las series “Jugando con el pasado” y “Libros-objeto para niños y jóvenes”, entre otros. **Fotografía** © Gliserio Castañeda.

inglés), como secretaria y a la vez presidió la Mesa de CECA (Comité de Educación y Acción Cultural). Además, participó en la organización de una gran cantidad de eventos nacionales e internacionales, entre ellos, la Conferencia Internacional del ICOM, en el Museo Nacional de Antropología, organizada por Mario Vázquez en 1980; una Conferencia Latinoamericana sobre Educación en Puebla, y la Conferencia Internacional de CECA, en Oaxaca, en 2003. El propio ICOM la distinguió con un premio nacional en 2006.

IMPRIMIÓ UN GIRO A LA EDUCACIÓN

Posiblemente la etapa más brillante y prolífica de la profesora Vallejo Bernal fue entre 2002 y 2006, cuando dirigió el Programa Nacional de Comunicación Educativa de los Museos del INAH. El giro que imprimió a la educación fue muy significativo: el abandono del Conductismo y una ruta hacia un enfoque constructivista, pero arraigado como función sustantiva del recinto.



Otras publicaciones de divulgación que fomentó la maestra Vallejo Bernal fueron el boletín *La Voz INAH*, el periódico *Exploradores del Tiempo* y una antología sobre educación en museos. **Fotografía** © Gliserio Castañeda.

En ese tiempo formó un gran equipo con el cual desarrolló materiales de divulgación, como el boletín *La Voz INAH*, el periódico *Exploradores del Tiempo* y una antología sobre educación en museos.

Asimismo, elaboraron varias publicaciones educativas, como las series “Jugando con el pasado” y “Libros-objeto para niños y jóvenes”; “Testimonios de nuestra historia”, sobres con un facsímil de algún documento histórico como *Los Sentimientos de la Nación*, acompañado de una hoja didáctica.

Realizaron eventos académicos para educadoras y educadores de museos, como la Camarilla de Experiencias, reunión anual que todavía se lleva a cabo. **GM**

*Investigadora del Centro Comunitario Culhuacán-INAH.

NOTAS

¹ María Engracia participó en el movimiento magisterial de 1958 que dirigió el profesor Othón Salazar y, como muchos docentes, quedó señalada.